



Los ricos ensucian, los pobres limpian y en esta mezcla nos enredamos todos

Lo más importante en este título es la conclusión: *'en esta mezcla nos enredamos todos'* o sea el hecho de que vivimos los más diferentes seres en *'una casa común'* nos hace participantes de los problemas y esperanzas unos de otros/as. Así cuando uno ensucia directa o indirectamente, en el presente o en el futuro toda la red de vida es afectada. Lo mismo sucede cuando limpiamos nuestra tierra, nuestras relaciones, nuestras creencias, todos directa o indirectamente son afectados. Por supuesto no lo sentimos inmediatamente, pero podemos conocer estos procesos de vida y de muerte que están en la historia de nuestro planeta y de los que han vivido y viven de él y en él.

Después de asistir al interesante video de la señora Victoria Gómez de San Cristóbal de las Casas (Chiapas) les propongo algunas observaciones que entran en la temática del **ecofeminismo**. Sus palabras nos remiten a percibir el cambio de un tiempo pasado que ahora se le considera bueno, el tiempo de los humedales llenos de agua que eran suficientes para el pueblo. Y ahora hay problemas con la falta de agua, con el desprecio de las autoridades con relación a las necesidades del pueblo, con la falta de lluvia y las malas consecuencias para el futuro de los jóvenes y niños. Hay una mezcla de problemas y de tiempos juzgados buenos o malos. Si hay una mezcla de problemas habrá también una mezcla de soluciones en que no todos se alegraron con ellas porque la historia humana es llena de intereses contradictorios. La idea de pluralismo de problemas, soluciones y de maneras de actuar me parece importante se ser subrayada para que no desarrollemos expectativas que no tienen chances de realizarse en nuestra historia presente.

Tengo algunos puntos a considerar:

1. Quiero empezar por reflexionar la importancia de la palabra **MEZCLA**. Si tomamos como ejemplo el fermento en la harina, el fermento debe penetrar toda la masa para que salga el pan. La imagen muestra que los varios elementos harina, fermento, sal y agua, además del horno para coser el pan son necesarios para que comamos pan. Pero no es solo eso. En el pan está el grano de trigo o maíz. Está también la tierra donde fue plantado, la lluvia, el viento y el sol absolutamente necesarios a su nacimiento. Hay el trabajo de varones y mujeres que trabajan la tierra con sus instrumentos y su fuerza. Y los instrumentos han necesitado de materiales y de otras personas para tornarse instrumentos y así seguimos en una múltiple cadena sin fin. Cada elemento es una mezcla de otros. El agua es una mezcla de dos partículas de hidrógeno y una de oxígeno. Lo mismo se puede verificar en todos los otros elementos, animales y vegetales. Todo eso para mostrar que la vida es una y una mezcla y nuestras relaciones y nosotras mismas también. Así si algún elemento se corrompe todo el conjunto es afectado.
2. La **tierra** ella misma es un ser vivo. Somos solo partes interconectadas de ella, como venas de su cuerpo mayor, pero no podemos todo en ella o sea no podemos hacerla nuestra propiedad o decidir sobre todos los elementos que la constituyen. Tenemos que cumplir nuestro rol de venas para que el corazón palpite y los pulmones respiren y todo

el cuerpo esté vivo. Una vena, aunque solo pueda vivir en el cuerpo no es todo el cuerpo y no puede decidir por todo el cuerpo. Así los humedales dependen de la lluvia, de los vientos, de la tierra, de las personas que los construyen y conservan y también dependen de los gobiernos que fornecen ayuda para que esto se realice. Lo que quiero subrayar con esa comparación es la importancia de percibir que, aunque tengamos consciencia individual de un problema, él depende de muchos otros elementos vitales para que la vida se mantenga viva y hasta para poder pensar la vida. Así que en un análisis del vivido hay que descubrir cómo hay también causas múltiples y responsabilidades múltiples para los problemas que vivimos y para las soluciones que buscamos.

3. Ter presente que nosotros nos necesitamos unos a los otros es fundamental. El desaparecimiento de los humedales, por ejemplo, afecta la vida de todos, pero quizás más fuertemente de los que ahora dependen directamente de ellos. Pero en realidad de alguna manera ahora o mañana, va a afectar la vida de mucha más gente, de animales, de gente que viene vender sus productos, de hospitales, comercios y así adelante. Esto nos invita a algo que muchas veces olvidamos que es nuestra **responsabilidad común** frente a nuestra vida. Ustedes van a decir que esto no es novedad, pero yo quiero subrayar una forma de **responsabilidad especial** que a menudo olvidamos y que voy a explicar en seguida.
4. Primero hay que recordar de nuevo que como humanos solo somos unas venas del cuerpo de la tierra. Y ella tiene otros órganos vivos. No somos nosotros que determinamos siempre el nivel de lluvia o la nieve que deben caer o cual tipo de vientos queremos. Aunque pensemos como algunos científicos que desde el siglo XVIII empezamos una forma de dominación y explotación de la tierra, por ejemplo, con la extracción de petróleo, oro, plata, hiezo, florestas y ríos mui fuerte, así mismo hay muchas cosas que no dependen de nosotras/os. Cuidar la tierra no quiere decir dominarla ni tampoco pretender que su movimiento sea estable según lo que nuestras culturas ancestrales han conocido. Hay una evolución continuada del planeta y no todo depende del ser humano. Por eso hay que criar formas de vida y responsabilidad que tengan una flexibilidad suficiente para acoger cambios incluso inesperados. Es ahí que quiero hablarles de la **responsabilidad comunitaria incesante**. ¿Qué significa? Significa de una manera bastante sencilla que antes de acusar él otro o la otra de lo que no ha hecho tengo que hacerme la pregunta '¿que no he hecho yo?'. Y esto por que una **responsabilidad comunitaria incesante** me incluye siempre en ese proceso de atención continua a la vida. Por ejemplo, si votamos en una persona como responsable de comprar semillas para una tierra colectiva. Todos tenemos que estar atentas para la cualidad de semilla, analizar, verificar. Y esto para evitar el comportamiento habitual de creer que el otro va a ser siempre responsable lo que no es constatable en nuestras propias vidas. Tenemos todos el límite de querer que la responsabilidad sea individual, o sea, el individualismo nos tocó de forma grave. Necesitamos cambiar para el colectivo. ¿Cuándo el primer humedal desapareció que hemos hecho? Quizás hemos dicho tenemos todavía otros quince... No nos ocupamos de él. No nos ocupamos en multiplicar los humedales o conservar los que teníamos. Dejamos esta responsabilidad para el gobierno como una entidad abstracta y poderosa. Este es un ejemplo que no

necesariamente corresponde a la realidad que ustedes han vivido, pero ayuda a entender lo de la **responsabilidad incesante**.

5. En la misma línea tener presente que cuando decimos **‘todo depende de Dios’** estamos en una vieja clave que ya no cabe en la presente evolución del mundo decirlo. Quiero decir que la manera de sentir y vivir Dios en nuestras vidas cambia también. Así por ejemplo si un ciego pide a Dios para ver y no logra ver en toda su vida no se puede concluir que Dios no lo escucho o que el es un pecador, o que sus padres pecaron y por eso no ve y ni Dios le ayuda a ver. Hubo un tiempo que así se pensaba. Pero estamos en otro tiempo y sobre todo un tiempo de muchos cambios en el campo y en las ciudades, de cambios en las culturas las más diferentes. La misma tecnología y ciencia que está en las ciudades ya está llegando al campo, a los grupos más distantes de los centros urbanos y esto cambia las visiones y creencias. Así nuestras visiones del mundo se modifican, la expresión de nuestra fe también, así como se modifican nuestros hábitos alimentares, nuestra música, nuestra ropa. Todo eso nos invita a **decir Dios y sentir Dios** de otra manera y cada persona y cada grupo tienen que hacer esta reflexión en conjunto. Por eso vale una breve palabra sobre el ecofeminismo, junción de ecología con feminismo y algo sobre la teología ecofeminista.

6. Puedo explicar algo de lo que es el ecofeminismo a partir del video de la Señora Victoria. En él hay elementos del ecofeminismo, aunque ella no ha utilizado esta palabra. La reflexión ecofeminista es un aporte que surgió especialmente en los años 1970 y subrayaba la responsabilidad de las mujeres de luchar por sus derechos sociales y por el respeto a la vida de la naturaleza o sea de todo el planeta. Es una reflexión amplia que toca la sociología, la filosofía y la teología. Así que hoy hablamos también de una teología ecofeminista donde se subraya la dignidad de las mujeres y de la Tierra. Ni las mujeres ni la tierra con sus diferentes biomas, y diferentes seres vivos pueden ser instrumentalizadas y dominadas por los sistemas culturales, económicos y políticos. Estamos conscientes que no queremos más ser esclavas de leyes sociales y religiosas que deciden en nuestro lugar. Y adentro de esto ya no podemos más hablar de la ‘tierra Madre’ dominada por la voluntad del ‘Padre’. Esto estamos llamando de sistema patriarcal donde algunos varones se dan el derecho de decidir sobre la vida de otros/otras y la vida de la Tierra. Estas decisiones siguen intereses individuales que han llevado a la destrucción de mucha gente y de muchas formas de vida.

7. La crisis de la Tierra o sea la enfermedad de la tierra que se puede observar por los muchos desastres ecológicos se debe en grande parte a las acciones de los hombres gananciosos sobre ella. La toman como objeto de enriquecimiento, así como toman las mujeres y así como también dominan pueblos y etnias que son considerados inferiores. Pero esta afirmación evidente para unos no lo es para otros, especialmente para muchos gobernantes en nuestros países. Por eso la **responsabilidad comunitaria incesante**, aquella que no nos permite tomar la responsabilidad individual como una adquisición tranquila se torna cada vez más necesaria. La tradición cristiana habla del **‘vigiar y orar’** para no caer en tentación. Esto quiere decir en nuestra situación actual **vigiar** colectivamente y **orar** colectivamente incluido en esa oración una formación continua para el discernimiento del nuevo momento que estamos viviendo. Esto sirve para evitar la tentación de abandonar la lucha diaria, para ayudarnos a educarnos y amarnos

colectivamente. Esta actitud va más allá que mis simpatías personales sin duda importantes, pero no decisivas en un proyecto colectivo. Si a mí no me gusta la cara del señor Pedro, pero, si él tiene cualidades para ayudar la comunidad hay que integrarlo y acoger el aporte que puede dar.

Pienso que estos siete puntos pueden ser un bon comienzo para entender el ecofeminismo de manera especial para el trabajo colectivo de las escuelas de formación. Hay que empezar dando primeros pasos para entender lo que se está buscando. Hay que tener clara nuestra interdependencia vital en el momento, pero también en el futuro. Lo que hoy destruimos a veces no tiene consecuencias en el momento, pero puede ser nefasto para las prójimas generaciones. Y es esto que la señora Victoria nos alertaba en el video. Somos responsables por el futuro, por las generaciones que van a llegar mañana y que tienen derechos a una tierra sana y a una humanidad solidaria.

No podemos permitir que algunos ensucien y destruyan la tierra y se beneficien de forma egoísta. No podemos dejar a otros la tarea de limpiarla para solo sobrevivir sufriendo múltiples carencias y amenazas. En esa **mezcla** de problemas todas y todos tenemos una responsabilidad común, aunque diversificada. Y en esta responsabilidad hay una de suma importancia que es la de **educarnos** para conocer, comprender y actuar en este mundo que es nuestro cuerpo adentro del Cuerpo Mayor de la Tierra. Comprender siempre de nuevo no es reproducir el mismo conocimiento que nos han enseñado. Es ajústalo y expandirlo a nuevas situaciones históricas. Es descubrir nuevos caminos en el siempre nuevo momento de la historia humana y del planeta.

Educarse es aprender a conducirse por el bien común, por el bien vivir, por un mundo donde todas y todos quepan, y todos y todas cuiden de la Tierra como su cuerpo. Por ay va el **ecofeminismo** del cual les hablé un poco y que les invito a profundizar.

Desde Brasil les envió un grande abrazo a todas y todos y les deseo lo mejor para sus trabajos y proyectos.

Ivone Gebara

06 de junio 2020.